Antología de María del Rocío



Presentado por

Poemas del Alma 🗣



Dedicatoria

A mis amados



Agradecimiento

Al Bendito



Sobre el autor

De mi busco, quizás sabré pronto del autor...



índice

Vive

Quiero

Mísera Realidad
Mar en Calma
Mar
Galopante
En mí ser
En aromas
De ti
Con tu luz
Búscame
Mi soledad en sueños
Letras
¿Cómo o quién?



Vive

Calla corazón tus quejas, verás que valen más las sonrisas. Deja de largo tus cuitas, que el alquitrán en las nubes, se podrá llenar en lágrimas tristes pero al derramarse, pronto olvidan. Silencio corazón no digas, que el dolor llega y oprime el día a día. Si hay sol en primavera, el canto incesante del cenzontle; y flores de gubambilias. ¡Levanta tus pies cansados, mira el naranjo cargado; y a esas aves que lo habitan! Sal de cama, que tu piel bese luz de rayos claros, de mañana que iluminan. Comparte el fruto del manzano con aves que visitan. Disfruta de su trineo, escucha aguas cristalinas de la fuente que salpica. Corazón, olvida ya tus pesares, sonriele a la vida, toma, de sus regalos. Pues no sabes si mañana en tu vida, habrá más vida...



Quiero

Quiero tus ojos me envuelvan por entero.

Deseo tus manos anden mis caminos,

que yo sea su recorrido

y tu boca se haga de la mía,

Que tus ansias de besar sacien mis ansias.

Quiero ser tus sueños de día,

y tus fervientes fantasías de noche.

Deja tu cuerpo desnudo se adhiera al mío

que el latido de tu alma, sea mi mismo latido.

Olvida curvas perfectas de quimeras

e invade mis imperfecciones por entero.

Que mi entrega es pura y verdadera.

Es piel cálida y huella palpable de tus sábanas,

Es gemido real en tus oídos.

Es suave mordisco al unísono de tus labios.

Es abrazo que cubre todo ocaso,

y sonrisa en satisfacción por la alborada.

Te quiero a ti, por entero.

Que en mí, no hay medios o porciones.



Mísera Realidad

Banalidad, vas ligada cual sangre por mis venas. Sacarte de mis venas yo quisiera; ¿más vivir sin sangre yo pudiera? En compañía yo cohabito con mis otros siete hermanos. Con horror me da admitir el no poder abortarlos. Son tan míos, como íntima familia, por más resolución la mía de rechazar tal estirpe; sin invitarlos se asoman. En el alma yo quisiera en tres virtudes vivir más, mi endeble ser se inclina ancho sendero seguir. ¡Banalidad, oh ser mío a los infiernos irás! Ven abrázame que, Lloraremos los dos...



Mar en Calma

Mi libertad yo te ofrezco, seas capitán o teniente. Tu mundo no guiará más, el rumbo de mi velero ni navegaras mi aguas. A tu mando dirigiste la calma de mi corriente, convertidas en tormentas de empuje, tempestad, fuerza. Mas, las tormentas aminoran. Éste navío buscó calma dentro de su mar profundo. En caracolas de versos, en el abrazo del viento. en los besos de la brisa, en los cantos de sirenas, que ofrecieron su amores y calmaron mis tristezas. Nubes grises y nostagia la abrazaron; fuertes tormentas azotaron. Mas, mar sabio, benévolo supo secar tempestades. El gaznar de la gaviota, la calma de los mares, trajo paz a éste navío que ahora navega en calma. Aún, sin capitán en mando para guiarle en siete mares.



Mar

Mar en sosiego, que recibes en brazos abiertos lágrimas en salino. Tienes la bondad de unir gotas en tus aguas al igual de saladas. Mi naufragio lento, tomas a tu amparo, y en traquila quietud calmas mis lamentos. tus olas rebosantes, hoy calman sus bríos. Y tal padre amoroso, me arrulla en canturreos. Mi grito ahogado, en conjunto al gaznar de gaviotas, que sin pena ni gloria; el cielo cruzan a mi vista. Mi aflicción aminoras, en suave brisa y cantos y en murmullos clemente calmas mis penas. En reticente furia, amas. Mi paz, encuentro en ti, lágrimas se apartan.. Eres, sutil bálsamo que toda pena arrasas. Mis pies sobre tu arena te reciben,

encaminan sus pasos a hundirse entre

tus aguas, y se unen nuestras aguas saladas.



Galopante

Amor en atropello.

Amor que llega y fulmina.

Que desentierra te quieros.

Que no se usaban en días.

Sentir que arrasa, que deja sin respiro;

temblando cual hoja arrastrada por el viento.

Torbellino repentino, que hace sentir la gloria.

Que da a probar sonrisas y, también el desconsuelo.

Lágrimas de alegría e ilusión.

Lágrimas temblando de un frío,

que del alma surge en triste abatimiento.

Amor, que remueve fibras,

sentires que yacían dormidos;

y se avivan en fuerza desbordada,

que dejan sin aliento.

Volcán que yace en reposo

estalla sin aviso, arrasa todo a su paso,

dejando cielo sombrío;

apagado en ilusiones muertas,

solo frigido abrazo.

¿Por qué apasionado amor

por qué ida fulminante?

Enguirme yo quisiera, melancolía me lo impide;

trago lágrimas amargas,

por donde nadie me mire.



En mí ser

Tu memoria, aún recorre mis callejas me acompaña gruesa niebla que no cesa. Ya perdí, el sentido de tu recuerdo, ya no sé el porqué de tu presencia, la canción omitida te regresa.
Los amantes abstraídos en su entrega de beso, hacen a mi memoria regreses. No entienden el involuntario dolor que provocan. El benévolo viento seca la inconsistente lagrima que recorre. Momentos, detalles que deseaba compartirte, ahora son temas obsoletos. Ya no lucho por entender, sólo vives a mi lado cómo otra parte de mí.



En aromas

Porque yo me cubro en jazmines y azahares; aromas íntimos y suaves que despierten tus sentidos para que a mí te acerquen.

Dame tu mirada ,
color tierra, la segura.
La que sabe lo que quiere.
Entrégame lo sutil de tu brisa.

Desnuda mi piel de sedas y de linos. Explora, gusta de canelas y vainillas. Libaras pétalos de rosas como suaves nubecillas.

Toparás en olas bravas y blancas espumas habrá un reposar de arenas cálidas Serás mar bravío, tu marea gravitará cómo Sol o una Luna.

Porque yo me arropo en sándalos y jengibres sólo para que tus mareas me visiten...



De ti

En ti, viví afable fantasía, en tu océano mi mar navegó.

De tus travesías, me palpé cada colina.

Fuí viajera de tu suelo, inhalé la fragancia de tu brisa.

Sentí la tibieza de tus aguas, en ti, ví verdes horizontes, el dorado atardecer, el cobijo del alba.

Ví. el parpadear de tus luceros, contigo viví

Ví, el parpadear de tus luceros, contigo viví el éxtasis de un beso que dirigió a la gloria. De ti, supe que manos saben guiar a frescos campos o, conducir a agitaciones.

En tu canto varonil vibré en suave espasmo. Y bebí de ésa voz cual árido desierto. De ti, tomé la entrega de tu abrazo, la duda, no tuvo vida, y mí ser halló su lar.



Con tu luz

Luna, encubridora de versos, calla las quejas de quién sostiene la pluma. Esta opresión ya no cuenta pues tus faces siempre cambian; y esta zozobra es la misma. En tu sabiduría sin tiempos, deja este ruego de tontos llegue aquel que no ha olvidado. Ése, que tu misma face observa, y se le une a mi ruego. Quizá, el de él, sea mas vehemente, ¿y desees escucharlo? Luna, celestina fiel, de tanto del que te clama; que te importa que dirijas, en tenue luz de esperanza; ¡Todo el sentir que me abraza! Luna, llevale mi verso, y si gustas, dale un beso que de ti, ¿tenga consuelo?. ¡Luna, llevale mi verso!



Búscame

Búscame en la intimidad de tu alma, en la quietud de tu ser. Búscame cuando tus brazos estén vacios cuando clamen un sostén. Búscame, en tus noches frías en busca de calor; o, en tus deseos más recónditos. Ésos, que solo le confiesas a lo más hondo de tu ser. Búscame cuando quieras compartir una charla o un café. Cuando quieras tomar un tequila, o cantar karaoke en el bar de aquella esquina. Llámame, cuando tus lágrimas corran, que beberé cada una al deslizar por tu piel. Búscame, que mi amor por ti, cumbre todo. Risa, llanto, deseo o pasión. Para recorrerte a besos, besar tus ojos, tus manos.

Aquí estoy, solo búscame.



Mi soledad en sueños

Soñé, que mi soledad antes placentera, tranquila.

Se arropaba en abatimiento y lugubridad.

Mi soledad, antes de alas azul brillante de tonos dorados.

Se tornaban grises y mi ser se sumergía

a negros túneles cubiertos de raíces que jalaban de mis alas

y las enterraban en el fango. Las raíces se hacían de mi cuerpo

buscando germinar en mis entrañas hasta cubrir mi ser

completamente. Mi soledad lloraba lágrimas de lodo.

Sumergida en aquel fango, de mis manos brotaban guías

y no dedos. Mis píes, buscaban con desesperación tan

solo una luz diminuta en aquel túnel sombrío.

Mi boca abierta ansiaba gotas de lluvia de cielorraso.

¡Todo mi ser anhelaba baños de frescura!

Con todas mis fuerzas ¡arañé, rasgué, me arrastré!

Hasta encontrar un rayo de luz que mi alma reconociera.

Lentamente mis alas grises se extendían hacía ésa luz,

mis dedos, volvían a su tes morena y mis píes salían

en lentitud del fango. Mi vista se clavó en cielo abierto

todo mi cuerpo se hizo de besos del sol.

El lodo fue cayendo poco a poco...



Letras

Letras

¡Letras, que de mi regazo salen para dejar abrazo! ¡ Letras, que en mis entrañas nacen y salen por mi pecho! ¡Letras, que mis píes recogen en hojas doradas desprendidas por su padre Invierno!

¡Letras, que pasan por mis manos, y van dejando versos! ¡Letras, con vida propia, de mis labios en satisfacción sonora! Letras, destilan, por el sudor de mi piel buscan dejar su historia regada en líneas. Palabras entran por mis oídos, transitan por mis venas y salen por mi boca. Captan mis sentidos la poesía susurrada en el silencio; en el canto del viento. En el árbol, que en murmullos me habla. Las letras pasan por mis ojos, me piden descifre su historia regada por el tiempo...



¿Cómo o quién?

¿Quién puede entrelazar pétalos de rosas entre buganvillas, sin pincharse entre sus púas? ¿Quién puede recitar o escribir versos en papel bañado en lágrimas? ¿Cómo borrar el dolor, el desamparo, la traición y el descuido hacía una criatura de escasos años? ¿Cómo evitar crezcan pinchos en la corona de espinas si son para su defenza? ¿Cómo no sentir rencor, recelo si la mano protectora, golpeó en vez de ser benefactora? ¿Quién dará auxilio o protección si soy culpable en mi inocencia? ¿Cómo gritar o golpear, si el grito interno se ha quedado mudo y el puño no tiene fuerzas? ¿Quién quita de la memoria el acto vil, perverso, la oscuridad, la culpa que le siguieron? ¿Cómo ser niña, si la inocencia fue arrancada, desraizada sin dejar huella bajo tierra? ¿Quién quitará la armadura de la princesa, si es lo que la mantiene a salvo? ¿Cómo hacer rimas asalmonadas y tiernas, donde solo surgen asonancias oscuras y áridas angustias? ¿Quién juzgará al infractor, si hasta la túnica larga lo favorece? No se puede liar pétalos en enredaderas sin encontrarse púas que la protejan, o escribir versos en papel satinado en un corazón sangrante...¡No, no se puede!